

LAGOS LISBOA, POETA ENAMORADO DE SU TIERRA

LA tierra nativa es virtualmente la morada del hombre sensitivo. Se la deja en la adolescencia o en la juventud, pero se sigue viviendo en ella, acaso, lo mejor de la vida.

El patio de la casa paterna con sus lilas floridas en primavera, con su emparrado verde de hojas y negresca de racimos en verano; la higuera sombrosa bajo la cual amenuseaban nuestras inquietudes; el agua de regadío que una vez a la semana llegaba a la heredad alborozando a los árboles y a nosotros, que nos descalzábamos para gozarla con fruición.

"La poesía de esas cosas se entiende apenas en la ciudad. Hay que tener alma con requiebros de río, con aleteos de pájaro parlador, con olor a pasto verde, a ciérrulas "pintones", a torcajes "para la pena", para sentir la entonación recia y profunda de sus evocaciones."

Con estas hermosas frases — que lo retrata de cuerpo entero — comenzaba un artículo del poeta sanjavierino Jerónimo Lagos Lisboa. Su crónica, destinada a evocar la personalidad de su gran amigo — y hermano en el arte — Raimundo Echeverría y Larrazábal, la encontramos en amarillentas páginas de la revista "Ateneo", correspondiente al mes de abril del año 1947.

En esas líneas Lagos Lisboa dejaba vagar su memoria en el tiempo y recordaba las interminables charlas sostenidas en veraniegos atardeceres sanjavierinos con su amigo Echeverría. Y, como cuando esas veces de un hábit de recuerdos, nos mostraba una de las

Escribe: ROGAFLO

mejores creaciones del malogrado poeta (Echeverría murió a los veinticinco años) en las bellas estrofas de sus "Leyendas del Mar":

"Capitán, padre mío,
capitán de navío,
¿dónde están
las ciudades azules
y los puertos someros
y las lindas mujeres que morían
de hastío
esperando tu vuelta, capitán?
Padre mío,
¿dónde están, dónde están?"

Las descripciones y reminiscencias que Lagos Lisboa hacía de su bienamada tierra su suero sólo frases retóricas. Recordemos que el vate, que había nacido en el año 1883, luego de residir — por razones de trabajo — en Talca, Bolivia y Santiago, vio cumplido

su más caro deseo: morir en medio de la quietud de sus huertos y jardines de San Javier el 30 de mayo de 1933.

En los interesantes archivos y apuntes inéditos de don Víctor Sepúlveda Alfaro — hombre que ha publicado poco, pero que sabe mucho sobre literatura chilena — encontramos la siguiente confesión de Aníbal Jara Letelier ("Ayax"):

"Nuestra tertulia se debilitó mucho cuando Domingo Melfi se vino a Santiago. Quedamos Lagos Lisboa y yo, dándonos vueltas alrededor de la Plaza de Armas de Talca. Lagos Lisboa trabajaba en la Compañía de Fósforos. ¿Qué me daba tema para decirle: ¿usted, Lagos, tiene fósforos? ..."

Próximamente la escultora Celeste Luengo Ramírez obsequiará un busto del poeta al museo de Talca, que servirá para perpetuar su nombre en la tierra que lo cobijó en sus tiempos de estudiante. En efecto, Lagos Lisboa fue alumno del Liceo de Hombres de esa ciudad, donde poco después se forjarían otros jóvenes cuyos talentos habían de alcanzar un nombre en las letras americanas, como Mariano Latorre, Domingo Melfi, Armando Dupont, Roberto Meza Fuentes y muchos otros. Así, Arturo Torres Riosco*, en uno de los poemas de su libro "Ateneo", recuerda aquellas días:

"Azucenas en jardines
de Talca...
¡Perfumes de la Alameda!
¡Ay, la buena compañía
de Roberto Meza Fuentes
y Raimundo Echeverría!"
*Arturo Torres Riosco falleció en noviembre recién pasado en Estados Unidos, donde llegó a ser catedrático de la Universidad de Minnesota.

La escultora Celeste Luengo en su taller del Palacio de La Alhambra, junto al busto del poeta Lagos Lisboa.



Lagos Lisboa, poeta enamorado de su tierra [artículo] Rogaflo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rogaflo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lagos Lisboa, poeta enamorado de su tierra [artículo] Rogaflo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile